

# FEDERACION DE TRABAJADORES

SEMANARIO ANÁRQUICO-COLECTIVISTA

 int. Institut.  
 Soc. Socialisten  
 Amsterdam

Año I

SEPTIEMBRE 26 DE 1885

Número 4

## ADVERTENCIAS

Los suscritores que no han recibido el número de su suscripción, pues de lo contrario dejarán de recibirlo desde este número.

La dirección de toda correspondencia es: a nombre de ZACARIAS RADASSA, calle Uruguay, 400.

Se suplica a todos los compañeros que aunque venga bajo el mismo sobre, procuren separar la correspondencia para llevarla con facilidad.

## Federacion de Trabajadores

MONTEVIDEO, 26 SEPTIEMBRE 1885

### Luchemos sin tregua

Innumerables ideas concurren a nuestra mente para demostrar los medios de alcanzar la emancipación del proletario; acudiendo a los mas breves encontramos que la mas fácil solución de los problemas que nos rodean al mismo nivel a todos, es primera y por trazar la vida mas corta que conduzca al trabajador a conocer la precaria situación en que se encuentra y, la causa que hacia ella nos arrastra.

No sólo ha sido el peso del trabajo el que ha formado una clase inferior en derechos, sino la esclavitud a que ha sido sometida por quien se vanagloria de progresista desde una poltrona, calculando que sus riquezas aumentarán disminuyendo el diez, veinte, treinta, etc, por ciento a los obreros que tienen bajo su dependencia.

Esta especulación de disminuir los sueldos cuantas veces lo ha puesto en práctica cada capitalista?—Aquí la respuesta sería por demás inútil y así mismo creemos que no todo el mal basa en ello; hay aún muchos mayores.

Muchas veces un trabajador tiene que litigar con el *patron* para cobrar lo que ganó a fuerza de sudar sangre.

Es necesario ser criado en una atmósfera por demás corrompida donde el sentimiento alcanzó el máximo de relajación, para que el hombre beba la sangre de quien prepara todas sus comodidades.

Y sin embargo existen.

Existen ó mejor dicho todos son en mayor ó menor escala.

¿Que os parece compañeros del

trabajo y víctimas de la explotación de tales hechos? ¿Que hacer para remediarlo? ¿Cada vez más y más? ¿Que hacer para el mismo trabajo.

Vosotros mismos lo veis todos los días como nuestra situación se hace cada vez más triste.

Como ejemplo ponemos a uno de esos operarios que su trabajo le produce el mejor de los jornales entre sus compañeros, y que tiene siete u ocho hijos; lo que gana al fin del mes no le alcanza más que para comer vestir y pagar la casa, total llena miserablemente las necesidades materiales de la vida; ahora, en lo mas necesario, cuando tiene que educar sus hijos falta a su trabajo por una circunstancia cualquiera, ya por enfermedad ya por la escasez del mismo trabajo. —¿Que es de esa familia entonces?

Contestaríamos señalando todos los dramas desgraciados que se desarrollan por el desequilibrio de las posesiones si nuestra pluma no la separara una fuerza no aludiana.

¡Horrible horfandad! ¿contestaran muchos?

Y nosotros diríamos la horfandad y el huertauismo sería nada si ella no fuera vilpenciada en medio de su desgracia por los inmundos que con un puñado de oro se proponen remediar el mal para producir otro mayor, la prostitución, cubriendo el hambre y la desnudez parentoriaimente.

¿Es acaso otra cosa que la necesidad la que hoy tiene agitada a la *libre* Londres con las revelaciones de la *Pall Mall Gazette*. Son las que han puesto al descubierto las calamidades aceradas por la fuerza del poder y el oro. ¿A que no encontráis la familia de un capitalista en medio de la horrenda prostitución? Y es posible que siempre y de todos modos séamos nosotros la materia que ha de alimentar el vicio?—¿No somos nosotros los que hacemos y hemos hecho todo?—¿Tiene acaso algo de suyo la infame burguesía a no ser que sean las víctimas que tienen el lupanar el hospital ó el cementerio.

Trabajadores, siempre seréis lo que fuistes y lo que sois sino contra restais esa fuerza que quiero llevaros al monton, no esperéis nada que venga de los que os explotan, la emancipación debe ser obra de nosotros mismos, y tanto cuanto mas trabajemos por ella mas hemos de cobrar el bienestar comun.

No os arredren los miramientos del sacrificio si no entreveis para el estado de la tierra, en muchos lugares que desgraciadamente la revolución social; si tenéis que vivir siempre a merced del que con falsos halagos os lleva al abismo, haciendose morir al pie de vuestra obra sin provecho alguno ya podeis dedicar cada día un segundo para pensar en vuestra emancipación y la de vuestros hermanos.

La obra es realizada no puesto que la razón siempre ha vencido a la fuerza; y aún con todo, si hubiera que emplearlo, —¿Donde está la fuerza comprendida en cuanto sentido se la quiera aplicar?—¿Si vosotros os proponéis?—¿Quién vive?—¿Quién come? ¿Encontraréis recorriendo todo el universo alguna obra que haya sido llevada a cabo por los brazos de los que dictan leyes y os encadenan con vuestro mismo trabajo? No. Pues entonces que no suframos mas la negra necesidad, si todo lo que hay es nuestro y obra de la fuerza de los brazos.

Ahora preguntamos y de que modo negaríamos a un fin que muchos ni lo hemos soñado?

El camino es corto y recto; pensad por lo pronto en fundiarzaros con la perspectiva de las luchas sociales, mirad bien como el burgues explota vuestro sudor sin legaros la mas pequeña esperanza para el porvenir y preguntad a las inmensas masas trabajadoras.

Donde estan los productos de tantos años de fatigas? y si sus labios no os contestan os contestarán sus lívidos rostros demacrados por la miseria.

Pensad como nosotros que todas las protuberancias se allanan con un trabajo sistemado, y como la única que tenemos que allanar es la odiosa desigualdad para llegar a la cumbre de la felicidad trabajemos con ahínco en pró de nuestra causa.

Lo que toman nuestros adversarios es la asociación del trabajador; conocen perfectamente que en ella se ventilarán los medios de emancipación y que entonces no serán mas dueños de emplear la presión que hoy ejercen sobre el trabajador valido de su aislamiento.

Como trabajadores, las penosas horas de la labor nada nos importan, el salario que nos dan aún más y el tratamiento personal se lo despreciamos; no transigimos con que en algunos gremios se quiera, apa-

rentemente, mejorar las circunstancias del proletario puesto que ello no sería mas que un escarnio lanzado á faz del mundo productor.

Jamás elogiaremos medida alguna tomada por los capitalistas para aliviar el peso que carguen sus dependientes porque todas ellas no serán mas que gotas de agua caídas en la inmensidad del océano, y en cuanto á los gobiernos hasta ahora nada han hecho por nosotros ni concebimos la idea que puedan hacer algo.

No nos conformamos con que á unos cuantos se nos prometa una particula de la masa que es nuestra, porque hoy venimos á pedir justicia.

Pedimos y luchamos. —Por lo dos aquellos que no pueden hacer valer sus derechos, —por todos aquellos, que sus horas de trabajo no le permiten ver un momento de la luz del día por su cuenta, —por todos aquellos que un bárbaro trabajo los aniquila sin mas esperanzas que la oprobiosa caridad, despues de haber trabajado toda su vida, ó el morir de hambre.

### La ignorancia es la Esclavitud

Ya es tiempo de que el esclavo moderno, el asalariado, el ilota, el paria, vaya poniendo en vigor sus entumecidos miembros, para fundir las cadenas que imposibilitan los movimientos de nuestros musculos. Nosotros pudiéramos á nuestra vez, relegarlos á los mismos padecimientos que ellos nos hacen sufrir; pero no entrando en nuestras miras de venganza, haremos de ellos seres útiles para que en la sociedad del porvenir no haya mas que productores libres.

Para establecer nuestros sacrosantos ideales de Federación, Anarquía y Colectivismo, es preciso que el hombre se ilustre, que el pueblo aprenda; nacimos ayer, somos jóvenes ante esas bellas ideas, nuestra propaganda cuenta pocos años de existencia, y es necesario que la atracción sea muy fuerte para imprimir en la costumbre el culto á la verdad; y es necesario que desaparezcan, antes de que se robustezca mas, la cangrena fatal del privilegio, que nos devoraría como el cáncer.

Así es preciso que para no aumentar esta cadena de males, que tenazmente corroen al presente estado de cosas, que la civilización se extienda por todos los ambitos de la tierra, si ha de llegar á ser un día creemos no muy lejano, pero cierto, la doctrina que haga hermanar á todos los hombres y que sea la fuerza que empuje y lleve al gran desarrollo MORAL.

La bondad de las doctrinas anárquicas prometen el bienestar del genero humano, solo ellas pueden conducir la paz y concordia en todos los pueblos de la tierra, que solo únicamente ellas pueden rechazar el egoísmo, la maldad, la torpeza ó una predisposición contraria,

hija sin duda de la expiación, del atraso y multitud de causas que imposibilitan entrar de lleno en la practica de la VERDAD.

Nos resta unicamente añadir sobre este particular, que perdonamos al que no crea en nuestras ideas, en nuestros deseos humanitarios, y tenga entendido el que dude de nosotros, que hasta le perdonamos la calumnia, aun cuando su osadía llegara á desconfiar del reinado de la verdadera JUSTICIA. Humildes y anhelosos siempre para buscar el bien de la humanidad, si nos hemos equivocado nos absuelve nuestra ignorancia y buen deseo; si hemos dicho la verdad, no podemos hacer otra cosa por el que duda de la bondad de estos ideales, por el que no los crea, que compadecerle y rogar á la ciencia que lo ilumine aunque el nos apostrofe, insulte y calumnie.

La verdad ó la nueva idea, lucha siempre con poderosos enemigos que la combaten sin cesar, tal vez por ignorancia ó preocupacion, ó cariño á lo antiguo, á aquello que nos enseñaron en la infancia.

La nueva revolucion de estas ideas han conmovido tanto á ciertas clases de gentes que hasta parece mentira semejante estupidez; pero no es extraño, porque siempre han conmovido en todas las épocas las ideas nuevas; lo mismo les sucedió á los discipulos de los grandes maestros antiguos, de los propagadores de ideas nuevas, y dudaron tambien, y tambien se aron en cuestiones dadas de las sabias teorías que profesaron despues, y hasta perecieron en su defensa.

Y si eso sucede con los que llamamos adeptos, ¿que acontecerá con el vulgo y aun con aquellos hombres de ciencia y de saber; refractarios por diferentes razones á la nueva idea?

De ahí nacieron las persecuciones sufridas por los grandes maestros.

Eso fué el origen de la cicuta que dió fin á la vida de Sócrates; del martirio y muerte que sufrió Jesucristo; del tormento y horrible prision á que fue condenado Galileo; de la afrenta que experimentó Colon de hacerlo pasar por loco, del desden y desaire que han sufrido todas las ideas políticas y religiosas, cuando no otra cosa peor, tal como la injusticia sufrida por el gran físico Franklin y perpetrada por una academia científica compuesta de hombres ilustrados.

Y de ahí nacen, por último, en nuestra humilde opinion; las burlas, sarcasmos y hasta la calumnia que salen al encuentro de los modernos Anárquicos colectivistas.

Pero en fin, digan lo que quieren nuestros contrarios; nosotros escribiremos en nuestro periódico para contribuir siquiera en un átomo á formar la sociedad del porvenir.

Y decimos y lo sostendremos siempre que no cabe anarquía, que

no hay libertad posible; que no existen derechos en donde está la ignorancia, en donde está el fanatismo, en donde se creen cosas invisibles, en donde reside la torpeza.

Para simplemente obedecer, para ser pária, esclavo ó siervo conviene la ignorancia; para ser libre, para practicar derechos, son indispensable inteligencia y sabiduría, y el pueblo que sin ellos manda es peor mil veces que el dictador mas despotá y tirano.

¿Queréis ser anárquicos, queréis la libertad completa; los derechos sin limitacion? En buen hora; no podeis amarlos mas que nosotros pero seáis inteligentes seáis humanos, seáis justicieros, seáis sabios, seáis en fin anárquicos; porque el... torpe y el ignorante no lo son, no pueden serlo.

Cuando el pueblo sea inteligente; cuando el desarrollo intelectual se halle en todas las clases sociales, entonces se habrá acabado la explotación del hambre por el hombre.

Ese desarrollo es el único que puede igualarnos; ese desarrollo puede por si solo matar los privilegios; ese desarrollo aleja el ser humano de los instintos salvajes, y lo hace hombre.

La ignorancia es el cenagoso manantial del crimen, del vicio, de la holganza, de la moligie, del oscurantismo, de la esclavitud. De un pueblo ignorante nace lo mismo la tiranía del monarca que la de cualquier dictadura. La ignorancia fue la causa de que hubiera parias, sirvas e ilotas, esclavos y siervos. Y la ignorancia es por último, la síntesis absoluta de todos los males que afligen á la humanidad.

### El Obrero Ilustrado

Á LA SOCIEDAD

¡Sociedad, héme aquí á tu vista!  
¡Yo trabajo, yo soy útil; soy albañil, zapatero, carpintero, fabrico el pan, soy brasero de labranza, sin mí, no comes, ni habitas bajo techado, ni tús sabios piensan, ni visten ni calzant!

¡Soy joven, robusto y fuerte; sé leer, escribir y contar; ojeo en mis escasos ratos de asueto, la Historia, á Darwin, la «Religion al alcance de todos» y la FEDERACION DE TRABAJADORES! ¡Amo la ciencia y la verdad! pero si todo el tiempo me lo ocupa el trabajo?...

Y luego ¿para que me quieres mas ilustrado?

¿Para sacarme más jugo?...

¿Para el andamio, el campo ó el taller?...

¿O me relegas á un cuartel?...

..

¡Echa suerte, buena sociedad, sobre mi destino!...

¡Reconóceme bien por tus médicos, mirame en cueros: mis miembros son fornidos, mis piernas ner-

viosas, mis brazos musculares, mi torax sobresale desarrollado con la piqueta, la azada ó el martillo!...

¡Yo, al trabajo!...

Y ¿que me das en cambio?  
¿Que le das á mi hermano el soldado?

¡Que manera de comer uno y otro, qué modo de vestir y que género de habitación para dormir!...

¡Y, sin embargo, sociedad mezquina, creamos tu riqueza, creamos tu bien estar y, hecho inexplicable, te defendemos á costa de nuestra vida!...

Y tu, ¿qué nos das por toda nuestra sangre, por todo nuestro sudor?...

¡Hambre y miseria para la juventud!...

¡Mayor abandono, mucho más hambre y miseria para la vejez!...

¡He ahí lo que significa tu misero jornal!...

¡He ahí tu cacarondo salario, que también es nuestra exprimida sangre, líquido nuestro!...

¡Yo ya lo rechazaria ese salario que me degrada; escupiéndotelo á la cara; pero no tengo más remedio!...

¡Si todos mis compañeros tuvieran la conciencia!...

¡Ah!... ¡Vamos al taller, manos á la herramental!...

¡A ganar el salario, signo de mi alquiler, de mi esclavitud, de mi degradación, de mi aniquilamiento y de mi muerte!...

¡Maldito sea!...

Y, sin embargo, ¡á mi me gusta el trabajo, gozo en él!...

¡Creéis, estúpidos, que por sólo el jornal me habria de tener sujeto, cual una bestia al posebre, y sufriendo mil insultos ante tus ojos vilipendiado, injuriado y degradado y aun escarnecido?...

¡Ah, vil sociedad, maldita sea!...

¡He perdido el trabajo! ¿Como sostendré á mi anciana madre?

¿De que modo comeremos? ¿Como pagare la casa?

O bien; ¿como mantendré á mi querida y sufrida compañera que tanto padece?

Dices que la limosna, que la caridad que las personas benéficas me salvarán...

¡Rechazo la caridad que me degrada, puesto que tengo conciencia y sé que tengo derechos.... Y luego que dá?

¿Tiene para todos?...

Y el que dá mucho. ¿de dónde, si-

no de la parte del trabajo que me ha usurpado diariamente lo saca!...

¡Rechazo la limosna!...

¡Es el mayor sarcasmo que pueden hacorme en mi desesperación!...

¡Pero no tengo más remedio que sucumbir yo, mi madre, mi compañera y mis hijos!...

Yo soy joven, soy solo, nadie depende de mí; no me rebajo á la limosna; prefiero morir de hambre...

¡No puedo más!... ¡Todo lo he empeñado ya!

¡Y he de morir, cuando á otros les sobra tanto!...

¡Ah!... no!...

¡Ruín sociedad, maldita sea!...

Cogedle, cogedle.... á ese ladrón, ha robado.

Y todos salís á detener y maltratar al ladrón, acorralándolo, cual si fuera una fiera, y no pensáis que puede ser el pobre muerto de hambre que crispó los puños en la desesperación para no dejarse morir porque era joven y valiente.

¡Cundrilla de imbeciles, dejadlo; dejad al polizote que él solo lo coga, que al menos tiene la disculpa de que cumple su... deber!

Pero á vosotros, ¿que os dan por ello?...

¡En cambio él y vosotros dejáis libres por las calles á los grandes ladrones, y aún mas los saludais con admiración y respeto!...

¡Otros beben vino y se embriagan para olvidar sus males, y vosotros, los pulcros, los maldecís!...

¡Y maldecís y os escandalizáis de la pobre martir, llamada prostituta, á quien la miseria, y el escaso salario de la mujer conduce al lupanar!...

¡Vosotros, los pulibundos, que la habeis seducido ase diandola á la puerta del taller con promesas y dádovs porque era bella, por que sus formas eran atractivas, porque como decís era un buen bocadol!...

¡Boccato di cardinali!

¡Maldita sociedad!...

Después de envilecerla y comerciar con ella la desprecias, la maltratas y la persigues!...

¡Maldita sea!...

¡Que el obrero es vicioso que va á los almacenes decís, sin comprender que va guiado por espíritu colectivo que atrae irresistiblemente, como á vosotros al café, al baile, á la orgia, á la ópera, á la misma iglesia, á lucir, vosotros y vuestras remilgadas hembras.

¿Podria ir él á estos lugares?

¿Qué escardá de ir al último? ¿Qué se automatico más!... ¡Ah!

¡Si un hermoso día por beber vino habian de marchar los obreros todos impávidos á la emancipación, chocaria yo también, ébrio de placer, mi copa rebosando y espuman-

te con la suya á ver si latendonos las sienes, rugiamos de cólera!...

REVISTA INTERNACIONAL

España

Barcelona.—Se han celebrado los Congresos Comercial, Regional,—Amplio y Cosmopolita.

La policia saduvo á la pista, particularmente del último, sin resultado alguno por su parte.

Al regional concurrieron, 26 ó 28 Federaciones locales; al Cosmopolita hubo representaciones de Francia, Italia, Suiza, Inglaterra, Estados Unidos, isla de Cuba, Costa de Africa y creemos que alguna otra región.

La compañera mis Le Campto, que venia delegada por los Estados Unidos, enfermó á su llegada á Marsella, donde debe continuar aún, ignoramos en que estado.

La prensa burguesa de Barcelona se ha preocupado mucho por la celebración de los indicados Congresos, de los cuales ha tenido noticia, á pesar de celebrarse reservados.

Tan pronto como recibamos los los acuerdos los publicaremos en la seccion «Tribuna del trabajo».

Ferrol.—La seccion de carpinteros de esta localidad se ha declarado en huelga. La peticion de los carpinteros se funda en que se les rebaje dos horas la jornada de trabajo.

Los talleres y obras en construcción estan completamente desiertas.

La seccion de carpinteros no pide aumento de jornal, sino que, atravesando la clase trabajadora una crisis de trabajo, cual hace muchos años no se ha conocido, piden rebaja de horas de trabajo para dar ocupación á los trabajadores, faltos del mismo.

Como acontece por regla general cuando los obreros se lanzan á la lucha, aunque ésta sea en el terreno práctico, la prensa burguesa local ha arremetido contra los compañeros.

Este odioso proceder de los que se llaman representantes de la opinion no es nuevo.

En todas partes ha ocurrido lo mismo tratándose de trabajadores.

La prensa burguesa ni en poco ni en mucho representa ni apoya otros intereses que los de sus patrones.

Damos esta breve reseña, sin perjuicio de ocuparnos mas detenidamente en el número próximo de lo que ha dicho la prensa local.

Rogamos á nuestros compañeros presten su apoyo á los huelguistas carpinteros del Ferrol, para que salgan triunfantes de los burgueses. La dirección para la correspondencia y para remitir cantidades es la siguiente Ramon Fernandez, calle de Maria, núm. 17 Ferrol.

Nota.—Suplicamos la inserción

on todos los Semanarios anarquicos colectivistas.

La situación de Granada es de desesperada, amenazante, terrible.

4.000 enfermos!  
10.000 hambrientos!

El Pueblo que esto consiente no es un pueblo culto.

La religión, que cubre sus imágenes con valiosas riquezas, y no las vende para remediar estas urgentes necesidades, no es tal religión.

Las clases ricas que no llevan la medicina al enfermo y el bocado de pan al hambriento, no son ni clases ni personas, sino meramente automatas, verdugos de lesa humanidad.

Nueve mil hambrientos en un país donde sobra trigo es una provocación sangrienta, un duelo a muerte!

**Francia**

Empiezan en esta región los preparativos para la feria electoral.

Los presuntos candidatos bullen, se agitan, pronuncian discursos, redactan manifiestos como los quin calleros trashumantes pregonan y alaban el precio de sus baratijas.

Cada grupo, cada fracción y hasta cada individuo, jura y perjura que su sistema es el mejor, que sus doctrinas son las salvadoras y que si logran triunfar convertirán a Francia en una Arcadia.

Los vocales de la política hacen esfuerzos sobrehumanos por encontrar quien los ayude a escalar la curcufia parlamentaria, en cuya meta además de otros gajes, se lee dietas.

Absolutistas, imperialistas, orleanistas, republicanos de todas clases y colores, se exhiben ante el cuerpo electoral sobre cargandole de impresos en los que consta que su inmenso deseo es la salvación de la patria y el procurar la mayor suma de bienestar a al pueblo vejado y oprimido.

Unos quieren salvar la religión, otros el orden, la propiedad, el estado, la familia, otros los intereses del cuarto estado, otros armonizar el capital y el trabajo; pero lo que verdaderamente resulta de lo que dicen sean tiros y troyanos, es que los electores saquen triunfantes sus candidaturas de las urnas.

De todas las ferias, la del sufragio universal es la mas socorrida.

Es uno de los actos en que los hombres públicos son efectivamente públicos.

Entre tanto los obreros contemplan impasibles esta mascarada, y se preparan para dejarlos solos, a pesar de tanto gacelismo.

La política abstencionista se hace paso y adquiere prosélitos, no sólo en las grandes ciudades, sino en los más apartados pueblos.

Esperamos, pues, fundamente que las próximas elecciones han de demostrar a todos los burgueses

franceses hasta qué punto los obreros estamos hartos de todas sus farsas y mojigangas y cuál otro es el camino que nosotros seguimos, convencidos, como estamos, de que con ellos, aún cuando hubiera gloria, no podríamos ir a la celeste mansión.

A pesar de las precauciones que M. Ferry había tomado para que su presencia no fuera muy notada en Liyon, esta no ha podido escapar a una monumental silba que le ha sido prodigada a su llegada a aquel punto.

El aventurero del Tonkin debe habere convencido de lo mucho que han satisfecho a Francia sus empresas guerreras.

**Dinamarca**

En Copenhague se ha iniciado un proceso escandaloso, que parece reflejo de los atentados contra el pudor referidos por *Pall Mall Gazette*.

Entre los acusados figura un profesor de la Universidad, ricos comerciantes, varios teólogos de la iglesia reformada, un escritor ilustre, etc.

Las víctimas de estos malvados son todas jóvenes de menor edad.

Doce personas notables han sido detenidas, y dos sobre las cuales recaían sospechas se han suicidado para sustraerse a la prisión.

La desvergüenza, el cinismo y la osadía tienen su representación natural en la burguesía.

¡Hasta cuándo absurdéis de manera tan infame!

¡Miserables!...

**SECCION VARIA**

**A LOS JÓVENES**

POR PEDRO KROPOTKINE

(Continuación)

Cansado de trabajar por procurar satisfacciones a este pequeño grupo que ya tiene la mejor parte, pondreis vuestras luces y vuestra inteligencia al servicio inmediato de los oprimidos.

Estad seguro que entonces, el sentimiento del deber cumplido, establecerá armonía entre vuestros sentimientos y vuestros actos y en contrareis en vos nuevas fuerzas, cuya existencia habiais ignorado vos mismo. Y cuando un día, — en todo caso no lejos, ni por disgustar a vuestros profesores — cuando un día, repito, la modificación por la cual habreis trabajado se operará entonces, tomando nuevas fuerzas con el trabajo científico colectivo y con el concurso poderoso de los ejércitos de trabajadores que vendrán a poner sus fuerzas a su servicio, la ciencia tomará un nuevo vuelo, en comparación del cual los len-

tos progresos de hoy día parecerán simples ejercicios escolares.

Entonces, gozareis de la ciencia; esta satisfacción será por todos.

Si terminais vuestros estudios de derecho y os preparáis por el foro, puede ser que tambien os hagais ilusiones con respecto a vuestra actividad futura.

Admito pues que sois uno de los mejores de los que conocen el altruismo.

Quizás pensais: «¡Consagrar la vida a una lucha sin tregua ni gracia contra todas las injusticias! ¡Aplicarse constantemente a hacer triunfar la ley, expresión de la justicia suprema! ¡Qué vocación podria ser mas bella! y vos entráis en la vida lleno de confianzas en vos mismo, en la carrera que tenéis escogida.

Ahora bien, abramos a la venturera la cronica judiciaria y veamos que es lo que en ella se encuentra.

(Continuará.)

**EFEMERIDES DE LA SEMANA**

26 de Septiembre de 1831 - Muere el inteligente mecánico Yecker.

27 de 1675 - Nace en Murcia el ilustre literato Diego Clemencin.

28 de 1871 - La regencia del Brasil sanciona con aplauso general la ley de la emancipación de los esclavos.

29 de 1868 - Es destronada Isabel II y triunfa definitivamente la revolución de Setiembre.

30 de 1851 - Fernando Lesseps obtiene del rey de Egipto la primera acta de concesión para el canal de Suez.

Octubre 1º de 1822 - Juan VI de Portugal jura la constitucion, violando esta en el corto espacio de un año. Por regla general así obran los Gobiernos.

2 de 1809 - Nace el austero comulista Delescluze.

**SECCION ANUNCIOS**

**Federacion de Trabajadores**

SEMANARIO ANARQUICO-COLECTIVISTA

**Condicionen de la publicacion**

La *Federacion de Trabajadores* saldrá todos los sabados, al precio de 6 centesimos — manero suelto, paquete de 30 numeros, 60 centesimos; un mes en toda la region Uruguaya, 20 centimos; y para las demas regiones el mismo precio, mas el exceso de franqueo.

Suscripcion pagadera adelantada. El Consejo de Redaccion de la *Federacion de Trabajadores*, dará cuenta de las obras y folletos que le remiten.

Este semanario no pertenece a empresa alguna particular ni tiene otro objeto que la propaganda de los principios anarquico-colectivistas.

Los documentos, comunicaciones y escritos de interes social que sean enviados por conducto de los obreros se publicaran gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen bajo su firma.

No se devuelven los originales.